



*Por una Iglesia Sinodal,  
Profética y Esperanzadora*



Diócesis San José de Temuco  
**AÑO PASTORAL 2023**

*Acentos que surgen de la  
Asamblea Diocesana 2022*

**VICARÍA PASTORAL**  
Diócesis San José de Temuco



Queridas hermanas y hermanos en el Señor:

Les saludo con particular afecto y gratitud, por su testimonio de entrega generosa al servicio de sus comunidades y su servicio a la misión de la Iglesia.

Los “**Desafíos para el Año Pastoral 2023**” que tengo la alegría de presentarles, son el fruto de su generoso discernimiento y aportes propios de una Iglesia sinodal, llevado a cabo en las asambleas decanales y las conclusiones de los 40 grupos de trabajo en nuestra Asamblea Diocesana de noviembre 2022.

A la espera que el Señor nos regale un nuevo Pastor Diocesano, los animo a continuar con la hermosa tarea de anunciar el Evangelio a todos los habitantes de nuestra región.

Que Dios bendiga nuestra región y nuestra Iglesia de Temuco.

**PBRO. JUAN ANDRÉS BASLY E.**  
**ADMINISTRADOR DIOCESANO**

Diócesis San José de Temuco

# AÑO PASTORAL 2023

*Desafíos que surgen de la Asamblea Diocesana 2022*



- Este documento que ofrecemos a los equipos pastorales de nuestras parroquias, comunidades y movimientos, recoge las experiencias y aportes de nuestro camino que como Iglesia Diocesana hemos recorrido siguiendo el llamado del Señor a ser una **Iglesia sinodal, profética y esperanzadora**.
- Desde las Asambleas Decanales celebradas en 2022 surgieron importantes **Desafíos en la línea de la necesaria RENOVACIÓN DE LA IGLESIA**, los que se expresan en el deseo de desarrollar “**una pastoral más humana**”. Pastoral que deberá apuntar a construir entre nosotros:
  - ✓ **Relaciones más Evangélicas**, porque la *Renovación de la Iglesia comienza con el cambio personal – conversión – con la mirada puesta en Jesús.*
  - ✓ **Estructuras más Sinodales**, que inviten a la comunión – participación y misión, como signos de una Iglesia profética y esperanzadora.
- Estos **Desafíos** que surgen de nuestra Asamblea Diocesana 2022 son respuesta al llamado que nos hiciera el Papa Francisco en Mayo de 2018 – “*Carta del Santo Padre al pueblo de Dios que peregrina en Chile*” y el posterior proceso de discernimiento eclesial que culminó su primera etapa con el envío del “**Informe diocesano al Sínodo 2023**” (15 Junio 2021).
- La reflexión de estos años y las conclusiones a las que hemos llegado están iluminadas por textos del Evangelio que debemos recordar en los momentos que somos invitados a tomar decisiones de conversión personal y comunitaria:
  - Lucas 24,13-33 (Los peregrinos de Emaús)
  - Lucas 10, 25-37 (Parábola del Buen Samaritano)
  - Juan 4,5-42 (Jesús y la samaritana en el pozo de Jacob)
- Para facilitar la aplicación de estos **Desafíos**, presentamos los temas seleccionados y trabajados por los 40 grupos de la Asamblea Diocesana de Noviembre 2022, estructurados en 4 bloques buscando la mayor fidelidad a lo expresado por los participantes en los grupos y los “compromisos” entregados al finalizar la Asamblea:
  - (1) JOVENES
  - (2) NIÑOS
  - (3) COMPROMISO Y TESTIMONIO
  - (4) IGLESIA EN SALIDA, SAMARITANA Y ACOGEDORA
- Cabe destacar que el tema: “*Acoger y acompañar víctimas de abuso*” fue seleccionado individualmente, dentro de la dinámica del trabajo, en varias oportunidades como uno de los temas importantes a dialogar. Sin embargo, ningún grupo lo asumió como desafío a trabajar. Se trataría de un tema transversal a todos los Desafíos y que tiene una expresión de autoritarismo – trato personal abusivo.

# TEMA: JÓVENES

¿Por qué el tema es importante?	¿Qué haremos en la comunidad?	Acciones Concretas	Actitudes y Compromisos Personales
<p>Los jóvenes representan una parte significativa de nuestra Diócesis y contribuyen a la renovación de la Iglesia.</p> <p>Actualmente, hay pocos jóvenes presentes en las comunidades y así, éstas se van envejeciendo y necesitamos un nuevo Pentecostés, es necesario dar un aire juvenil a la Iglesia.</p> <p>Es preciso hacer un análisis desde las catequesis, puesto que hemos observado en algunos casos que no existe un acompañamiento a los jóvenes y adolescentes después que realizan el Sacramento de la Confirmación, porque hay pocos catequistas o agentes pastorales que lleven a cabo este seguimiento, como también los padrinos no cumplen la labor que les corresponde de ser testimonio y de acercarlos a Cristo.</p> <p>Debemos hacerles sentir que son importantes dentro de la Iglesia, porque los jóvenes aportan la semilla de la esperanza. Son portadores de nuevas formas de pensar y de riqueza espiritual; y es ahí donde nacen, diversas vocaciones y liderazgos, que contribuyen a la comunidad.</p> <p>Necesitamos jóvenes comprometidos que entreguen su alegría y dinamismo, porque son el</p>	<p>Ser acogedores, aprender a escucharlos y aceptarlos sin prejuicios.</p> <p>Hablarles con la verdad, dándoles la confianza para tratar los temas más complejos que hoy en día les inquietan, manteniendo una escucha activa. Debemos trabajar la tolerancia, la comprensión y apertura con nuestros jóvenes.</p> <p>Promover espacios de acompañamiento para los jóvenes, reconociendo sus formas de expresión de la fe cristiana.</p> <p>Conocer sus necesidades que tienen y el trabajo que están realizando en las comunidades como también acompañarlos en sus iniciativas.</p> <p>Encantar a los jóvenes en las catequesis, que sean más dinámicas, acorde a su realidad y con ayuda de metodologías más actualizadas y en consecuencia, puedan comprometerse verdaderamente con la Iglesia.</p> <p>Comprender los nuevos tiempos. Ser más innovadores, aprendiendo a utilizar las tecnologías para conquistar su interés, tales como el uso de las</p>	<p>Realizar talleres formativos a la comunidad, que ayuden a comprender los procesos psicológicos propios del crecimiento y desarrollo de los jóvenes. Sacerdotes, diáconos y laicos, dispuestos a integrarse y acompañar las realidades de la juventud.</p> <p>Invitar y motivarlos a participar de las actividades parroquiales e integrarlos en los distintos grupos pastorales presentes en su comunidad, promoviendo su participación dentro de ellas.</p> <p>Impulsar el desarrollo de diversas actividades atrayentes y de su interés, por ejemplo: festivales, batucadas, fogatas, la música, las artes, el deporte, etc.</p> <p>Fomentar la creación de pastorales juveniles en las parroquias donde no las hay y reactivar las que estén más débiles, fortaleciendo también la vinculación y organización de estos grupos con la Vicaría de la Juventud, pastorales diocesanas y movimientos católicos.</p> <p>Desarrollar instancias de capacitación junto con el Área de Formación Diocesana, donde surjan nuevos jóvenes agentes pastorales, líderes que con su testimonio atraigan a otros jóvenes.</p>	<p><b>Acoger y escuchar</b> sus ideas, con sus proyectos, dar espacio a los jóvenes. Invitar, recibir, contener, alentar y guiar al Amor de Dios desde cada realidad y condición, ser voz cuando nos necesiten, acompañarlos en sus actividades. Buscarlos, reconocerlos y hacerlos parte de la Iglesia. Integrarlos en los equipos pastorales.</p> <p><b>Comprenderlos</b>, aceptarlos como son, respetándolos, crear instancias de encuentro con los jóvenes. Ser más tolerante e inclusivo. Dejar que los jóvenes se manifiesten con su diversidad. Acompañarlos en sus alegrías y proyectos, escucharlos.</p> <p>Como agente pastoral, hacer una iglesia más atractiva para los jóvenes, re encantarlos a través de nuestras actitudes y acciones integradoras, por ejemplo: misiones y jornadas, eventos cristianos con amor y respeto.</p> <p>Apoyar al sacerdote y agentes pastorales a seguir acogiendo a niños y jóvenes. Fortalecer el trabajo, con formación y talleres para ir a su encuentro. Implementar y fortalecer dinámicas para acercar y mantener a niños(as) y jóvenes en las comunidades cristianas, que se comprometan con sus sacramentos. Apoyar a la juventud y a los padres durante y después de la catequesis.</p> <p>Mejorar mi labor de catequista, formando niños y jóvenes en la fe cristiana, guiando e incentivando a los jóvenes, seguir en formación, sirviendo a mi parroquia y Diócesis con humildad y ayudando a niños y jóvenes que conozcan a Dios. Trabajando en los nuevos cambios que la iglesia de hoy necesita.</p> <p>Misionar, motivar, incentivar a amigos, primos/as, conocidos, jóvenes, que se integren a la Iglesia. Invitarlos a través de las distintas instancias a la participación y acción en comunidad, acompañarlos con alegría y respeto, manteniendo contacto permanente.</p>

<p>presente de nuestra Iglesia.</p> <p>Así mismo, es necesario que surjan más vocaciones sacerdotales y religiosas.</p>	<p>redes sociales, también acercarlos con temas relacionados con el medio ambiente y otros temas que a ellos les interesan.</p> <p>Hay que reconocer cuán importante es nuestro testimonio como adultos hacia nuestros jóvenes.</p>	<p>Que la catequesis de confirmación no sea solamente para preparar a un sacramento, sino también para el compromiso bautismal.</p>	<p>Orar por los jóvenes y sus familias, pidiendo ayuda al Espíritu Santo para una Iglesia renovada. Seguir acompañando a la Iglesia en este camino sinodal. Orar por las vocaciones y lo nuevo que viene con los jóvenes.</p> <p>Trabajar para que mi testimonio ayude a encantar a los jóvenes y apoyarlos para que no se alejen de la iglesia. Transmitir a los jóvenes las bondades al estar en comunidad y la presencia de Dios como centro.</p> <p><b><i>“Seguir trabajando con mis hijos a invitarlos a participar en la parroquia. Dios me escuche”</i></b></p> <p><b><i>“Preguntaré a los jóvenes como quisieran ayudar a mejorar el mundo y les ayudaré a hacerlo”.</i></b></p>
---	---	---	--





# TEMA: NIÑOS

¿Por qué el tema es importante?	¿Qué haremos en la comunidad?	Acciones Concretas	Actitudes y Compromisos Personales
<p>La familia, como Iglesia Doméstica, está llamada a educar, formar y acompañar a los niños y niñas. Ellos son base y semilla de nuestra fe, el germen de la familia, son parte importante de la Iglesia y no hemos sabido dar respuestas a sus necesidades.</p> <p>Los niños actuales son distintos ellos aprenden de una manera diferente. Las “herramientas” que usamos no son las adecuadas a las realidades presentes. Falta apoyo y formación a quienes trabajamos con los más pequeños. Muchas veces no sabemos educar, formar y acompañarlos para que se sientan parte de la comunidad.</p> <p>La Iglesia debe cuidar la fragilidad de los niños y niñas y hacerse responsable de su integridad y dignidad. Debemos enfocarnos en la Evangelización, ellos son sujetos de la evangelización y a la vez agentes evangelizadores en sus familias y en la comunidad.</p> <p>Educar y proteger a los niños es base de una sociedad sana y feliz. Los niños son el presente y futuro de la Iglesia, con ellos debemos cuidar el Medio Ambiente para concretar el buen vivir, preservar la creación, el bienestar de la “casa común” y de las personas.</p>	<p>Crear conciencia en toda la comunidad. En el trabajo en las comunidades y áreas pastorales, en las planificaciones se debe conversar sobre la importancia de los niños, de su inclusión en las celebraciones eucarísticas, en las diversas actividades pastorales.</p> <p>Dar testimonio de fe y vida a nuestras niñas y niños, tanto en la iglesia como en el hogar.</p> <p>Desde los niños se fortalece la misión, la fe y el compromiso de la familia.</p> <p>Salir al encuentro de las niñas y niños. Abrir espacios para ellos, incentivar la participación en las comunidades en sus actividades.</p> <p>Potenciar la Pastoral inclusiva con niños con capacidades diferentes. Acompañar todo tipo de carencias, material, espiritual y social en las familias, teniendo presente que siempre los niños serán los más perjudicados.</p> <p>Aprovechar las instancias de encuentro. Fomentar actividades con los niños sobre diversos temas que están presentes en la sociedad y donde sabemos que con ellos podemos llegar al compromiso de muchos.</p>	<p>Mayor formación a los agentes pastorales para el trabajo y cuidado de las niñas y niños. Crear y socializar protocolos de cuidado y prevención.</p> <p>Debemos reencontrarnos con las niñas(os), practicar con ellos la empatía, la alegría, las relaciones humanas, el respeto, etc. (valores y virtudes del Evangelio).</p> <p>Tener paciencia y creatividad con ellos. Educarnos para educarlos, pedir ayuda a personas especializadas para tener las herramientas necesarias.</p> <p>Esforzarse, luchar y animar la clase de religión en los colegios, para que en el tiempo no se pierda.</p> <p>Habilitar espacios en nuestras comunidades y áreas pastorales que permitan desarrollar actividades, incluirles en las celebraciones, catequesis apropiadas, preocuparnos de hacer otras actividades inclusivas, tales como: deportivas, recreativas, coros de niños(as), “festival de canción para Jesús”, scout, cursos de biblia para niños(as), encuentros con Jesús, Infancia Misionera, otros.</p> <p>Que los papás asistan con los niños a misa, ayudar a los niños a entender la liturgia, incorporar la Eucaristía para los niños una vez al mes.</p> <p>Pedir colaboración a grupos de jóvenes de confirmación para hacer actividades lúdicas relacionadas con la misión de los niños.</p> <p>Que los Colegios Católicos sean una comunidad cristiana en la diócesis. Vincular establecimientos educacionales confesionales y no confesionales con la Parroquia.</p>	<p>Visitar familias e invitar a los niños junto a sus padres a la Iglesia. Sumarlos a las actividades para que se acerquen a Dios. Invitarlos a la capilla, a vivir sus sacramentos y diversas actividades de encuentro y evangelización.</p> <p>Fortalecer el valor del respeto con sus padres, cercanos y con sus pares.</p> <p>Acoger, integrar, acompañar y motivar a las niñas(os) a acercarse a su iglesia, y como adulto ser testimonios creíbles.</p> <p>Motivar, entusiasmar a los niños y niñas para que junto a sus familias sean parte de la renovación de la Iglesia.</p> <p>Apoyar a las personas que solicitan información sobre temas de interés para los niños.</p> <p>Entender a los niños con sus inquietudes y espontaneidad. Renovar estrategias, escuchar más a los niños, realizar catequesis entretenidas para los niños, vinculadas a sus intereses y formas de aprender, cuidar con mayor atención aquellos con capacidades diferentes (que no sea una clase más como en el colegio).</p> <p>Preocuparse de hacer celebraciones de la palabra teniendo presente a los niños, incentivar a los padres y abuelas a que participen acompañadas de hijos o nietos en las celebraciones en la que los niños tengan una participación activa.</p>

# TEMA: COMPROMISO Y TESTIMONIO CRISTIANO

¿Por qué el tema es importante?	¿Qué haremos en la comunidad?	Acciones Concretas	Actitudes y Compromisos Personales
<p>El compromiso es la acción que nos permite avanzar en la fe, en el conocimiento de Dios, en el sentido profundo de nuestra vida y en el servicio al prójimo.</p> <p>A través del compromiso y testimonio cristiano se asumen más profundamente las acciones eclesiales y de la vida, en coherencia con nuestra fe.</p> <p>Del compromiso cristiano de cada laico y de cada agente pastoral depende la misión y evangelización de las personas.</p> <p>Del compromiso de los laicos se fortalece la vida comunitaria y como pueblo de Dios se camina hacia el Reino.</p> <p>Porque el compromiso cristiano debe ser parte de la vida de todo bautizado, es decir todos quienes somos parte de la iglesia debemos dar frutos en la vida (compromiso y testimonio)</p>	<p>Poner los dones que cada uno ha recibido de Dios para el servicio al prójimo.</p> <p>Conocer a fondo nuestra fe. Ser corresponsables, no dejarle todo el trabajo a algunas personas en la parroquia, ser más participativos y responsables en los compromisos que se adquieran.</p> <p>Trabajar más la acogida en todas nuestras comunidades, ser testimonio de un Cristo acogedor, misericordioso, comprensivo, amoroso, respetar las opiniones de todas las personas y escucharnos.</p> <p>Caminar juntos en la fe, sinodalmente (somos un pueblo, iglesia que peregrina hacia Reino)</p> <p>Preocuparnos de la formación de líderes, para ser una iglesia sinodal, profética y esperanzadora.</p>	<p>Como bautizados, dar testimonio creíble de nuestra fe, más empatía, fraternal, humana, menos rivalidad, competencia, orgullo, vanidad.</p> <p>Cuidar nuestra vida familiar y comunitaria, atender a las personas más desvalidas.</p> <p>Ser una Iglesia misionera, que testimonia su fe. Enriquecer nuestra vida espiritual con más oración y lectura bíblica, para fortalecer el encuentro con Jesucristo y salgamos al encuentro de hermanos alejados y necesitados.</p> <p>En los Consejos Pastorales de las parroquias, reflexionar el tema de la renovación de la Iglesia, las estructuras más sinodales, el rol del bautizado.</p> <p>Integrar, generar espacio en nuestra vida eclesial-pastoral a nuestros niños, jóvenes, mujeres, personas de la tercera edad y migrantes.</p>	<p>Ser un mejor testimonio de Dios, más creíble, ser un vivo seguidor de Cristo.</p> <p>Actuar más de acuerdo al Espíritu de Jesús, quien vino a servir y no a ser servido. Discernir lo que Jesús quiere de mí y de la comunidad. Ser más consecuente con lo que decimos y hacemos. Seguir a Dios con todas mis fuerzas, ser semejante a la vida que entregó Jesús por nosotros, según sus enseñanzas, vivir según su palabra, testimoniar a Cristo con mi vida. Crecer en Cristo, trabajar mi espiritualidad, dejar que el Espíritu actúe en mí, y no permitir que me roben mi unción. Fortalecer mi fe, hacer de mi oración una realidad constante, perseverante. Aceptar la voluntad de Dios y seguir sirviendo lo mejor que pueda. Dedicar tiempo a la Adoración al Santísimo.</p> <p>Ser más comprometido con mi fe, activo, participativo, auténtico en mi comunidad, servir con mayor compromiso a mi Iglesia al estilo de Jesús, con alegría y sencillez. Apoyar en todo lo que concierne a mi capilla donde pertenezco, ser coherente con mi fe en Jesucristo Rey, viviendo la comunión fraterna, amar a Dios y querernos más como hermanos, no fingir el cariño, trabajar la tolerancia, compromiso y escucha ante mi prójimo, evangelizar con austeridad y misericordia.</p> <p>Anunciar el Evangelio. Ser más comunicativo, de una forma clara y entendible. Transmitir mis conocimientos, mi entusiasmo, dar a conocer a nuestro Señor, proclamar su Palabra, al que esté a mi lado a través de mi testimonio de vida, en mi ambiente familiar, laboral, para que otros conozcan, sirvan y amen al Señor. Invitarlos a participar de las actividades de comunidad, como por ejemplo novenas, misiones, encuentros de formación, instancias de oración, etc.</p> <p>Seguir dando testimonio, con trabajos pastorales y sociales, sirviendo a la comunidad, a la iglesia, atento a las necesidades emergentes.</p> <p>Formarnos en lo que respecta al rol de los consejos “Consejo pastorales parroquial y Consejo pastoral económico” y su real importancia.</p> <p>Orar permanentemente por las vocaciones sacerdotales, diaconales religiosas y al compromiso de todo bautizado.</p> <p>Seguir siendo cada día mejor cristiano con la gracia de Dios, capaz de ayudar en las tareas pastorales de mi parroquia. Ser ejemplo de compromiso y testimonio en mis entornos.</p> <p style="text-align: right;"><b>“Portarme bien, seguir asistiendo ya sea a misa a confirmación, ¡Sé que lo lograré!”.</b></p>

# TEMA: IGLESIA SINODAL, PROFETICA Y ESPERANZADORA

UNA IGLESIA PUEBLO DE DIOS, CON NUEVOS MINISTERIOS, EN SALIDA, SAMARITANA Y ACOGEDORA, PREOCUPADA POR LOS QUE MAS SUFREN, CON ESTRUCTURAS MÁS SINODALES, EN COMUNICACIÓN Y EN FORMACION

¿Por qué el tema es importante?	¿Qué haremos en la comunidad?	Acciones Concretas	Actitudes y Compromisos Personales
<p>Ser una Iglesia Pueblo de Dios, nos lleva a sacar lo mejor de cada uno, ser transparentes, solidarios, misioneros, ayudar a quienes sufren, cuidar el medio ambiente, generar un cambio en la formación de agentes pastorales, clero, etc.</p> <p>La iglesia Sinodal, profética y esperanzadora es la iglesia que se necesita para estos tiempos. Estas características de la iglesia es fruto del discernimiento eclesial junto al Espíritu Santo).</p> <p>Actualizarse y escuchar para crecer de acuerdo a los signos de los tiempos, dar mayor participación a los laicos, incorporar a los jóvenes y niños, dar un rol más activo a la mujer dentro de la Iglesia, sumar nuevos liderazgos, preocuparnos y ocuparnos de las familias que se han alejado de la Iglesia.</p> <p>Es importante la renovación de la Iglesia, para crecer como cristianos en nuestra fe. Renovar la formación en el trabajo pastoral, que sea una formación para ser misioneros, agentes pastorales comprometidos, alegres e inclusivos, acorde al tiempo y necesidades de hoy.</p> <p>Incentivar la catequesis desde la familia (padres) y actualizar la formación de las catequesis en las comunidades, preocuparse de lo que viene después de su catequesis, acompañar desde la comunidad ese camino de fe.</p> <p>Que los sacerdotes, diáconos y laicos tengan oportunidades de formación variada y permanente, para una renovación de la Iglesia, basada en el liderazgo de Jesús, con compromiso e inclusión.</p> <p>Reforzar y potenciar los Consejos Pastorales desde el respeto, la escucha, el compromiso, y la humildad, ayudar a dialogar y escuchar, para tratar diferentes temas, conocer las distintas dificultades, ayudar a los sacerdotes a conocer sus comunidades, tanto la parte urbana como rural.</p>	<p>Comenzar por hacer una reflexión personal y comunitaria para ver en qué debemos avanzar, acoger nuevas ideas y sugerencias, seguir creciendo para mejorar la relación con mis hermanos y reanimar nuestras comunidades.</p> <p>Propiciar un cambio de actitud personal siendo más alegres, acogedores, asumir nuestras debilidades y fortalezas, potenciar nuestros dones y carismas, saber escuchar, visitar a quienes lo necesitan, encontrarnos como familia cristiana no sólo en la celebración, sino también en otras actividades.</p> <p>Asumir un compromiso personal, ser consecuentes y perseverantes para fortalecer nuestra Fe. Dar testimonio incluyendo a los más jóvenes, a los niños y necesitados, trabajar nuestras actitudes, animándonos, siendo más fraternos y participativos, preocuparnos más por nuestro prójimo, visibilizando y conociendo la realidad de los que más sufren.</p> <p>Formar equipos de trabajo. Trabajar en conjunto laicos y sacerdotes, conversar estos</p>	<p>Reflexionar en comunidad sobre el sentido de iglesia sinodal, ser más abiertos, atentos y más flexibles, no ver sólo las cosas malas, sino también lo que hicimos bien, acompañar en el camino a las personas que lo necesitan, integrar al otro para compartir experiencias, ayudar, valorar, no ser indiferente, estar en los buenos y en los malos momentos con los que más sufren. Fomentar el amor de Dios como pilar fundamental de nuestra vida y de la Iglesia. Programar misiones, abrir espacios más inclusivos.</p> <p>Apoyar a las familias en su catequesis para incluir a los más pequeños en nuestra Iglesia. Promover y facilitar la realización de diversas actividades para niños y jóvenes.</p> <p>Abrimos al uso de la tecnología y compartir nuestros conocimientos para difundir y testimoniar nuestra fe y comunicar nuestro actuar, con compromiso y</p>	<p>Acoger a mis hermanos desamparados con respeto y sobre todo amor, estar atentos a sus necesidades de apoyo espiritual y material, acercarnos al que nos necesita, poner especial cuidado en aquellos afligidos y excluidos.</p> <p>Animar a quienes deseen incorporarse a la iglesia, invitarlos a que deben ir por Jesús, no por las personas que se encuentran allí y no son de sus agrados.</p> <p>Aceptar a todos mis hermanos como son: con sus virtudes y defectos, mostrar una cara amable, motivadora y alegre en las diferentes instancias que me corresponde participar y servir. Ser empático y servicial, acogedores con los hermanos que van llegando, ser más motivador, no juzgar a los demás, sea la condición que sea. No encasillar a las personas por sus pecados.</p> <p>Propiciar en las comunidades la participación laical con una disposición sencilla, sensible y misericordiosa. Ser más inclusivo con mis hermanos de fe y colaborar para que crezca y se desarrolle la comunidad cristiana, siendo más tolerante, escuchar las nuevas realidades y acogerlas. Trabajar para que nuestra iglesia sea abierta a todos, sin exclusiones. Valorar a la mujer. Ayudar a los más débiles en mi comunidad.</p> <p>Participación activa en pastoral de personas mayores, apoyar actividades</p>



<p>Tenemos que sentirnos contentos ante lo que Dios nos ha pedido, ya que no hemos hecho todo mal. Debemos imitar a Jesús para dar testimonio y ser samaritanos y acogedores.</p> <p>Existen distintas realidades, y Jesús acogió a todos, nos podemos alimentar y nutrir de otras culturas, del ecumenismo y diálogo interreligioso, nuestra Iglesia debe estar siempre abierta a las nociones del Espíritu. Si no somos acogedores y dialogantes ¿Cómo esperamos ser una Iglesia unida y viva?, debemos preocuparnos y cuidarnos entre hermanos que somos.</p> <p>La inclusión es parte de la vida cotidiana, en nuestra diócesis es importante incluir a todas las personas que buscan a Dios, porque la Iglesia está para todos (as) y es de todos (as), partiendo que Cristo nos amó tal cual somos sin discriminar, acogiendo con amor.</p> <p>Las personas viven situaciones dolorosas, donde deben tomar decisiones difíciles, hay conflictos familiares, separaciones. Se presenta también el realidad de la diversidad sexual, que la sociedad está aceptando y que como Iglesia debemos dialogar y aprender con respeto de lo que se trata.</p> <p>La Iglesia en salida, es un tema de vital importancia para la Diócesis, hay realidades que no conocemos, es necesario avivar nuestras comunidades, hay que salir a misionar, salir a reencontrarse con las personas para aportar nuevos cambios, abarcar dificultades de la sociedad en base al amor pues vamos decayendo y, debemos levantarnos, escuchar, y dar testimonios creíbles, a través de nuestras acciones en las diferentes áreas como cuidado del medio ambiente, jóvenes, adultos mayores, etc.</p> <p>Otro tema de vital importancia en nuestra Iglesia, es la relación con los que más sufren: porque los pobres – desposeídos y marginados son los predilectos del Señor, vivimos una situación económica y social crítica, por lo que es muy importante acompañar toda carencia, no sólo material, sino que también espiritual, hay muchos espacios de dolor, por ejemplo, en la cárcel, los hospitales, hogares de personas mayores y en algunos casos en los propios hogares.</p>	<p>temas en los consejos parroquiales, conocernos entre comunidades, Integrar a cada persona que llegue a nuestras comunidades. Acompañar a los nuevos agentes pastorales, abrir espacios a quienes quieran comprometerse en servicios pastorales. Designar coordinadores y asesores acompañantes de los diversos procesos de fe. Apoyar las familias en la catequesis e incluir a los más pequeños en nuestra Iglesia.</p> <p>Aprender a comunicarnos, dar mensaje convincente de nuestra experiencia con Cristo. Perder el miedo para compartir y ser conscientes que vamos a comunicar la Palabra de Dios, “La Buena Nueva de Jesucristo”.</p> <p>Promover la Formación para actualizar nuestros conocimientos. Propiciar el compromiso y participación activa en la comunidad. Misionar y priorizar las necesidades.</p>	<p>responsabilidad de evangelizar en la comunidad parroquial, educativa, entorno social, siendo innovador, ser influencer.</p> <p>Difundir los aportes que surgieron en esta Asamblea, para tengamos claro cuál es nuestro caminar sinodal en la diócesis.</p>	<p>para mejorar su calidad de vida, escucharlos y acompañarlos siendo un testimonio de fe y esperanza, insistir en el trato igualitario entre todos los integrantes de la comunidad.</p> <p>Ayudar para que los catequistas logren que los que se preparan en algún sacramento permanezcan en la Iglesia, visitar e invitar a las familias a realizar su catequesis y participar en otras actividades parroquiales, priorizar la catequesis presencial y realizar catequesis virtual cuando se requiera.</p> <p>Trabajar en el consejo parroquial el tema de Iglesia en salida, para que todos nos ocupemos de la iglesia sufriente y excluida.</p> <p>Misionar: dentro de mí familia, comunidad eclesial, en los ámbitos juveniles y en el mundo. Salir a las casas en busca de los que están perdidos o alejados y tienen ganas de volver a la iglesia.</p> <p>Ser más activo y salir al encuentro del que necesita. Visibilizar en mi entorno cual es mi prójimo y qué necesidades tienen para buscar la forma de apoyar en oración y acción. Visitar enfermos de la comunidad.</p> <p>Incentivar la creación y organización de actividades dentro de mi comunidad para ir al encuentro con las personas en los distintos barrios de mi comuna. Invitar a los vecinos, tratar de llevar nuevos hermanos y motivarlos a que se comprometan.</p> <p>Seguir acompañando a las comunidades mapuche, respetando su diversidad y con una disposición de aprender de su cultura.</p>
---	--	--	--